

# en torno a NUESTRA VICTORIA

Hubo al principio del Movimiento Nacional momentos de incertidumbre - sobre la suerte de la guerra. Hubo después inquietudes sobre el rumbo - que había de seguir España. Era una remoción tan honda de todos los cimientos sociales, que llegó a temerse por el carácter y la consistencia del edificio que tenía que levantarse sobre tanta ruína.

Cuántos vieron mancilladas las tradiciones gloriosas de la Patria, engendradora de mundos, creadora de insólita grandeza.

Afortunadamente estos temores se han disipado porque el mundo quiere volver a la solución española que es la espiritual; la que no admite rectificación de ninguna clase, hay que rebajar los valores materiales y dar a la honradez el máximo aprecio tanto en la esfera particular como en la oficial.

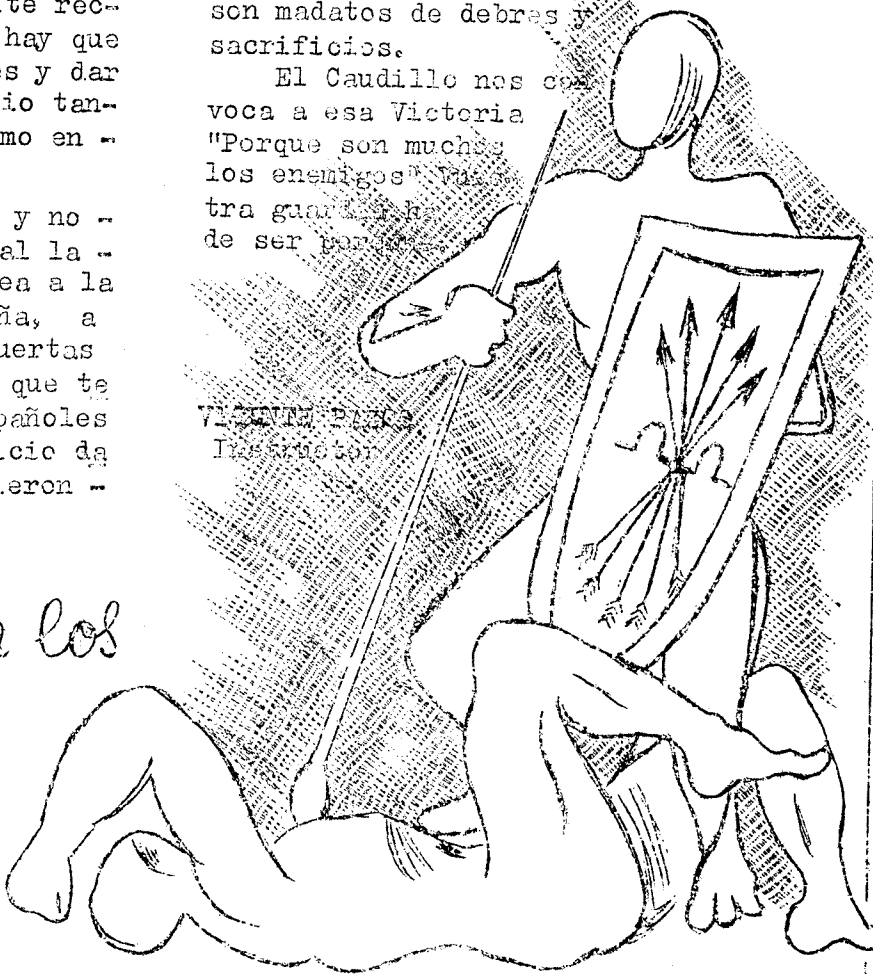
Que sea la caballerosidad y no la riqueza o la posición social la que se estime y premie; que sea a la nobleza del alma y no a la maña, a quien se le abran todas las puertas y así mover el espíritu de fe que tenían aquellos combatientes españoles que en constante afán de servicio daban su sangre de héroes e hicieron posible la Victoria.

Que en este día no se la Victoria, para dormirnos a la sombra de los recuerdos, sino un constante afán de trabajo ha de alentarnos para iniciar una época de transición y renacimiento, que añora en una nueva manera de ser, las grandezas de aquellos otros durante los cuales una raza de excepción hubo de dar al Universo mundos y a la civilización su máxima cultura.

Y para que podamos de verdad decir "VICTORIA", España se mira hoy en la juventud prometedora de Falange y confía en su estilo, recibe la ofrenda inestimable de la sangre de sus caídos, bendiciendo el significado de esas cinco flechas y de su yugo que son mandatos de debras y sacrificios.

El Caudillo nos convoca a esa Victoria "Porque son muchos los enemigos" y tra guardados de ser por...

VICTORIANO BARRA  
Ilustrador



En la fidelidad a los  
muertos está la  
clave de los que  
continuamos.